

ETNOHISTORIA DEL NORTE DE MEJICO: UN PROYECTO EN MARCHA

POR JOSÉ ALCINA FRANCH
Seminario de Antropología Americana, Sevilla.

I

Desde hace tres años, el Seminario de Antropología Americana, de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Sevilla (España), ha puesto en marcha un proyecto de investigación etnohistórica, del cual es éste el primer informe que se publica. En los dos últimos años este proyecto ha sido sufragado, en parte, por el Ministerio de Educación Nacional de España, a través de su programa de Fomento de la Investigación en la Universidad española y es en estos momentos, cuando empezamos a recoger los primeros frutos de una investigación en equipo, cuyas últimas consecuencias no esperamos alcanzar hasta dentro de seis o siete años.

Es bien sabido de todos que la especialidad científica que empieza a conocerse con el nombre de Etnohistoria, está cobrando más y más interés en los últimos años. El proyecto de investigación sobre el que vamos a tratar en estas páginas, viene a servir, también, para incitar a otros estudiosos e investigadores a venir a colaborar en este nuevo campo, para el que Sevilla, con su Archivo General de Indias, ofrece condiciones especialmente interesantes, si bien no únicas, ya que, como vamos a ver enseguida, se precisa la consulta de una muy variada información, generalmente repartida de un modo difuso por todo el mundo, para poder concluir, con cierto margen de seguridad, en este campo de estudios.

El planeamiento teórico del proyecto de investigación al que aludimos, parte de varias situaciones y condiciones diferentes. De ellas, una es de carácter meramente local: desde que en 1959 nos incorporamos a la Universidad de Sevilla, nos marcamos como uno de los primeros y más importantes objetivos de trabajo, el desarrollo en la misma, de los estudios de carácter etnohistórico, en función del hecho de poseer la ciudad el depósito documental americanista más importante del mundo y, por consiguiente, una de las fuentes básicas de información para este género de investigaciones; depósito que, por

otra parte, y salvo raras excepciones (1), no había sido utilizado hasta aquellas fechas, al menos de un modo sistemático.

La preferencia personal por los temas referentes al área mejicana, junto a la consideración de que la región septentrional de Méjico, tanto desde un punto de vista arqueológico, como, y especialmente, desde un punto de vista etnohistórico, era una de las más desatendidas hasta el momento (2), nos llevó a fijar nuestro primer proyecto de investigación en equipo, en el área del Norte de Méjico.

Por otra parte, el problema teórico planteado y desarrollado sucesivamente, entre otros, por Kroeber (3), Beals (4) y Kirchhoff (5), en relación con la existencia de una sola área cultural, o de varias, en el llamado Gran Sudoeste, o Aridamérica y Oasis América, según la definición de Kirchhoff, nos llevó a la conclusión de que un estudio etnológico, pero con proyección fundamentalmente histórica, podría ayudar al menos a resolver, el problema de los orígenes de la caracterización cultural de los grupos humanos, en la región septentrional de Méjico

Todo ello representaba, la necesidad de una estructuración del trabajo y el desarrollo de unas fases de acopio de materiales, que, afortunadamente y a pesar de las múltiples dificultades que ello representa, cuando los medios económicos no son excesivamente amplios, van cubriéndose, de un modo progresivo.

El área en conjunto, sobre la que trataremos después, ha sido dividida por razones metodológicas, de selección de materiales, etc. en cinco secciones:

1. — Nordeste de Méjico.
2. — Occidente y Sur de Texas.
3. — Área central del Norte de Méjico.
4. — Sonora y Sinaloa.
5. — Baja California.

Sobre esas sub-áreas se han preparado o se están preparando diversas tesis de Licenciatura o de Doctorado, por parte de los actuales colaboradores del proyecto:

¹ Entre estas excepciones, cabe mencionar los trabajos de FRIEDE (1953 y 1963), entre los más importantes, elaborados sobre materiales archivísticos, y especialmente sobre documentos del Archivo General de Indias (AGI.)

² KROEBER, 1928, 376, cit. por KIRCHHOFF, 1954, 531.

³ KROEBER, 1939.

⁴ BEALS, 1932 y 1943.

⁵ KIRCHHOFF, 1942, 1943 y 1954.

1. — Isabel Eguilaz: "Los indios del Nordeste de Méjico en el siglo XVIII" (6).
2. — Luisa Vila Vilar: "Los indios del Occidente de Texas en el siglo XVIII" (7).
3. — Asunción Medel: "Los indios de la Baja California en el siglo XVIII" (8).
4. — Alfredo Jiménez Núñez: "Etnohistoria del Norte de Méjico: área central" (9).
5. — Pilar Sanchiz Ochoa: "Los indios de Sonora y Sinaloa, en el siglo XVIII" (10).

Se proyecta ir publicando los trabajos parciales conforme estos vayan siendo concluidos, en espera de que tales resultados parciales, junto con la documentación procedente de otros archivos y bibliotecas de fuera de España (11), permitan dentro de algunos años tratar de elaborar el estudio de conjunto de toda el área.

II

El Norte de Méjico.

El problema cultural del área que nos ocupa, está intercalado en otro más amplio, al que aludíamos en el párrafo anterior y que se refiere al doble carácter, al parecer, de área de recolectores-cazadores, y de agricultores, del llamado Gran Sudoeste.

Para la delimitación del área en conjunto, debemos partir del mapa elaborado por Kirchhoff, en 1954 (12), para el que analiza los ensayos anteriores de Kroeber y Beals principalmente, y según el cual se incluyen dentro de esta gran área, el Centro, Sur y Baja California, la Gran Cuenca, Arizona, Nuevo Méjico, costa Sur de Texas, y el Norte de Méjico. (Véase mapa 1). El límite meridional, que es el que más nos interesa aquí, vendría a estar definido, en la época del primer contacto con los españoles —que tanto puede ser el siglo

⁶ Véase EGUILAZ, 1964 y 1966. El trabajo principal se halla en prensa en la serie de *Publicaciones del Seminario de Antropología Americana*, (vol. 7).

⁷ Véase VILA, 1966, y ms.

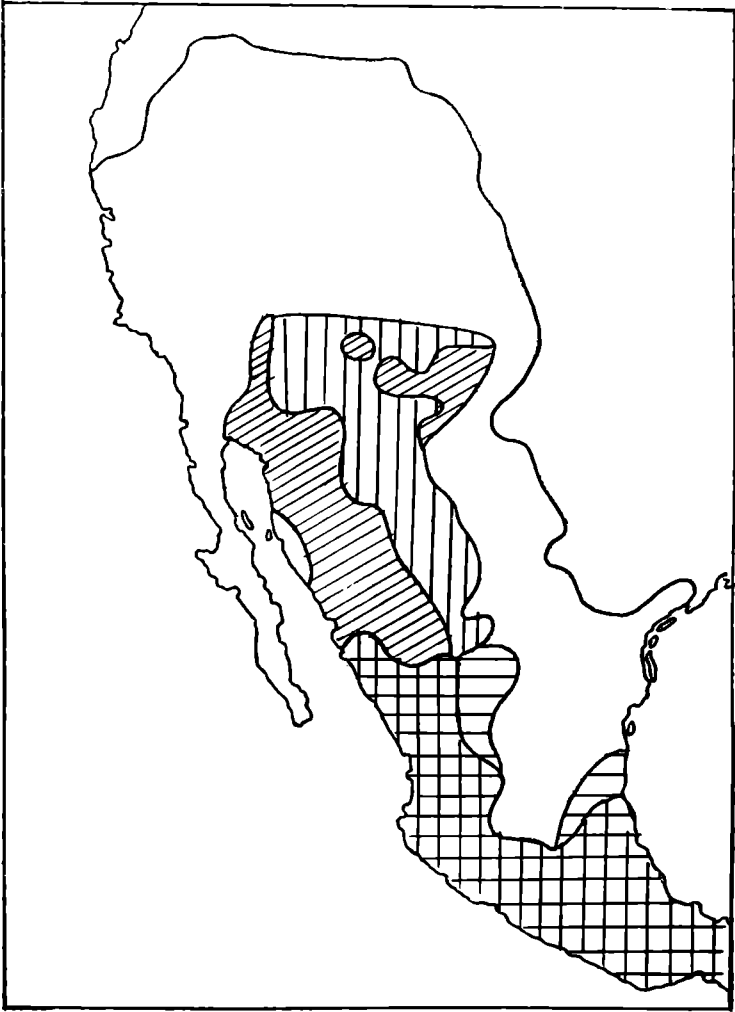
⁸ Tesis de Licenciatura, que se publicará en la serie PSAA. Véase, MEDEL, 1966, y ms.

⁹ Tesis Doctoral, en preparación.

¹⁰ Tesis de Licenciatura, en elaboración.

¹¹ CRISTINA ZILBERMANN por ejemplo, proyecta el análisis de las colecciones existentes en las principales bibliotecas norteamericanas.

¹² KIRCHHOFF, 1954, 544.



Mapa 1: América Arida, Oasis América y Mesoamérica: En blanco: América Arida. Rayado oblicuo: Oasis América. Rayados vertical y horizontal: agricultores parcialmente. Cuadrulado: Mesoamérica.

XVI, como los dos siglos siguientes,— por la frontera septentrional de Mesoamérica, es decir, desde el río Sinaloa, en la vertiente del Pacífico, hasta el río Panuco, en el Golfo de Méjico.

Esto hace que queden incluidos en el territorio que englobamos bajo la designación de Norte de Méjico, los que corresponden a los estados de Baja California, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Tamaulipas y gran parte de Zacatecas y San Luis Potosí, así como el Occidente y Sur de Texas.

Nuestra exploración hacia el Norte queda limitada, así, casi por la estricta frontera política, ya que, de intento, hemos querido prescindir no solamente de las culturas de recolectores y cazadores de la Gran Cuenca, y Centro y Sur de California, sino del área perfectamente definida y conocida como Sudoeste, en sentido estricto.

Desde un punto de vista culturoológico, el área segregada por nosotros, presenta toda la gama de variables que es posible esperar encontrar en el área en conjunto, a saber: recolectores, recolectores-pescadores, recolectores-cazadores, recolectores-horticultores, y agricultores propiamente dichos, ya que las llamadas América Árida y Oasis América se hallan enclavadas y orientadas en un sentido Noroeste-Sudeste, y quedan, por consiguiente, cortadas literalmente por el trazado aproximadamente paralelo de los límites septentrional y meridional de nuestra área de estudio.

Teniendo en cuenta que nuestra investigación tiene una proyección inmediata en la documentación española y que ésta, se halla agrupada de acuerdo con la división administrativa, conviene que veamos cuales fueron las divisiones más usuales, al menos en dos momentos de la historia administrativa del actual Méjico.

En el siglo XVI, el Virreinato de la Nueva España, en lo que a nuestra área se refiere, se hallaba dividido en dos audiencias: la de Nueva Galicia, cuyo límite meridional venía a ser Colima, y la de Méjico que corría, en esta sección, al Este de la Nueva Vizcaya aproximadamente, hasta la costa del Golfo de Méjico. (Véase mapa 2). En ese momento, los límites septentrionales no se hallaban marcados, así, Nueva Galicia alcanzaba e incluía, tanto la baja California, como la California propiamente dicha, la Pimeria, etc., y la audiencia de Méjico llegaba hasta el Sur de Texas, ⁽¹³⁾.

A mediados del siglo XVIII la división administrativa había cobrado una mayor precisión, en función de un mejor conocimiento del

¹³ MENÉNDEZ PIDAL, 1944, mapa frente a la pág. 86.



Mapa 2: División administrativa del Norte de Méjico: Línea discontinua; división entre las audiencias de Nueva Galicia y Méjico en el siglo XVI. Línea continua: división entre las audiencias de Guadalajara y Nueva España, en el siglo XVIII. Los nombres señalados se refieren a Provincias.

país. Entonces, prácticamente todos los territorios que interesan a nuestro estudio se hallaban bajo la jurisdicción de la Audiencia de Guadalajara, subdividida en provincias, tales como la California, Nuevo Méjico, Sinaloa, Culiacán, Nueva Vizcaya, Nuevo León, Coahuila y Texas, etc. (14). (Véase mapa 2).

De acuerdo con los datos que hemos mencionado, los grupos indígenas enclavados en cada una de las subáreas en que hemos dividido el Norte de Méjico, serían los siguientes: (Véase mapa 3).

- | | |
|-------------------------|------------------------------------|
| A. Baja California : | 16. — Xixime |
| 1. — Cochimies | 17. — Laguneros |
| 2. — Guaicurúes | 18. — Zacatecos |
| 3. — Pericués | 19. — Coras |
| B. Sonora y Sinaloa : | 20. — Coahuiltecos |
| 4. — Pimas Altos | 21. — Guachichiles |
| 5. — Papagos | D. Texas Occidental y Meridional : |
| 6. — Seris | 22. — Apaches |
| 7. — Opatas | 23. — Comanches |
| 8. — Pimas Bajos | 24. — Tonkawa |
| 9. — Cahitas | 25. — Atakapa |
| C. Región Central : | 26. — Karankawa |
| 10. — Apaches | 27. — Coahuiltecos |
| 11. — Tarahumaras | E. Nordeste de Méjico : |
| 12. — Conchos | 28. — Pames |
| 13. — Lipanes o Tobosos | 29. — Janambres |
| 14. — Tepehuanes | 30. — Pintos |
| 15. — Acaxee | 31. — Comecrudos |

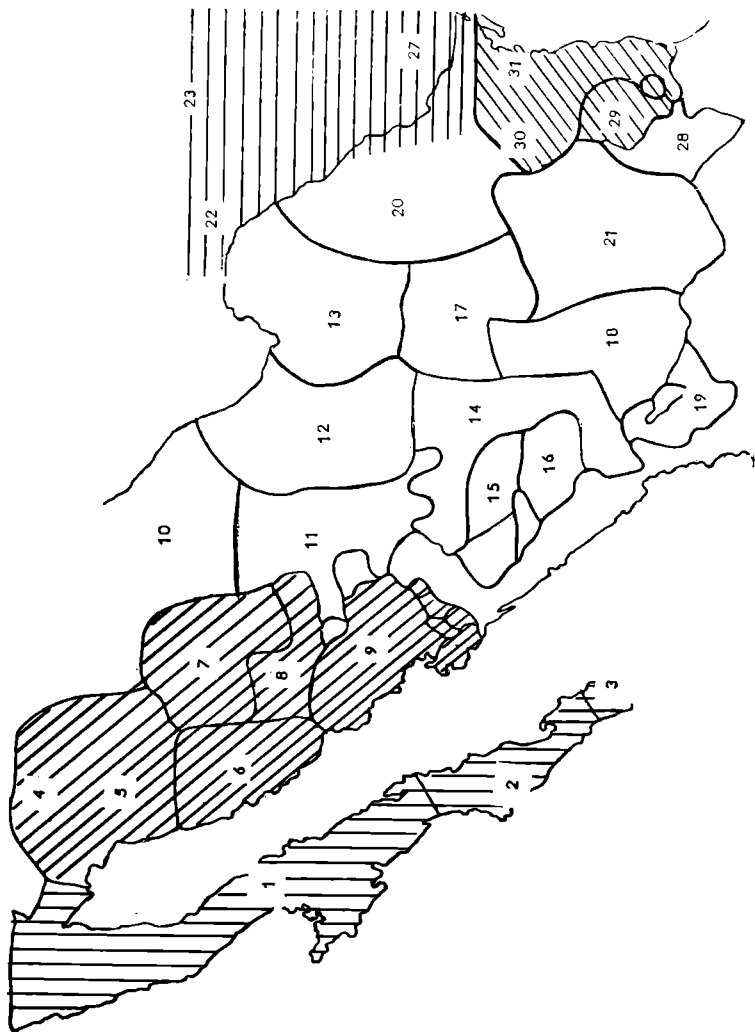
III

La Documentación

En las breves páginas de que disponemos para este artículo sería totalmente imposible que hiciésemos un detenido análisis de las fuentes de información que son necesarias para el desarrollo de la investigación de que venimos hablando. Haremos, por consiguiente, un bosquejo de la variedad y abundancia de tales fuentes de información, en espera de poder publicar, con la debida extensión, la *Introducción* al tema, que venimos preparando.

Con una finalidad puramente sistemática, podemos dividir estas fuentes en cuatro secciones:

¹⁴ RUBIO, 1946, mapa frente pág. 464.



Mapa 3: El Norte de Méjico: Rayado vertical: Baja California. Rayado oblicuo: Sonora y Sinaloa. En blanco: área central. Rayado paralelo: Texas. Rayado oblicuo: Nordeste. La explicación de los números véase en el texto

- (1) Fuentes clásicas.
- (2) Fuentes documentales del Archivo General de Indias.
- (3) Documentos conservados en España.
- (4) Documentos conservados fuera de España.

Fuentes clásicas

La información y el estudio del Norte de Méjico podría ser dividido en varias etapas, correspondientes a las fases por las que pasó la expansión española por esos territorios; etapas, cuyas motivaciones, como veremos en otra ocasión, son diferentes y están ligadas a problemas geográficos o políticos que provocaron de un modo inmediato, o a larga distancia, una reacción más o menos efectiva, por parte de la Corona, o por parte del Virreinato.

Por lo general, las historias, narraciones de viajes, descripciones geográficas, etc. a las que nos vamos a referir a continuación, no comprenden estrictamente una sola de las subáreas en que hemos dividido, con fines metodológicos, el área en conjunto, sino que, por el contrario, y como regla general, nos proporcionan información diversa sobre varias de esas subáreas, si bien, en algún caso, la mayor parte de las noticias se refieran a una de ellas específicamente y en primer lugar.

Ejemplo de obras en que se hallan noticias sobre varias de las regiones que nos interesan es, en primer lugar, la de Alvar Núñez Cabeza de Vaca (15) el cual trae informaciones muy valiosas en sus famosos *Naufragios* acerca de Texas, Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Culiacán, etc.; o la obra de Nicolás de Lafora (16), en la que hay observaciones sobre diferentes lugares de Texas, Nueva Vizcaya, Nuevo León, Coahuila, Sonora, etc. De tema general son también las historias de carácter eclesiástico, como las de Francisco de Florencia (17) y Francisco Javier Alegre (18) que por referirse a las misiones jesuíticas en la Nueva España, reseñan datos de muy diferentes lugares.

El sector que hemos denominado Nordeste de Méjico, y que comprende desde la región Huasteca, hasta las costas meridionales de Texas, fue conocido en el siglo XVIII, bajo el nombre de Nuevo Santander, y si bien, para esta región van a ser mucho más importantes los documentos inéditos hallados principalmente en el Archivo General

15 NÚÑEZ, 1907, y 1958.

16 LAFORA, 1958.

17 FLORENCIA, 1955.

18 ALEGRE, 1960.

de Indias, no deja de haber alguna información valiosa impresa, como la *Vísita* de Lino Nepomuceno Gómez (19) o la *Relación* de Fray Vicente Santa María (20), así como hallamos buena información para determinadas zonas de esta región en la obra de Arricivita (21).

Para la región de Texas, son especialmente interesantes, aparte de la específica *noticia* de Teixidor (22) la *Crónica Apostólica* de Isidro Félix de Espinosa (23) y el *Diario* de Pedro de Rivera (24), si bien en ambas obras hay datos de mucho interés, o bien para toda el área en conjunto o bien para las regiones inmediatas a Texas.

Las regiones de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya, Sonora y Sinaloa, o las Pimenias, fueron zonas, no sólo de interés descubridor y colonizador, al principio, sino de paso para una acción más septentrional, en Nuevo Méjico y en las Californias, después. Es por esto, por lo que las fuentes para una región, lo son al mismo tiempo para otras. Así, por ejemplo, la *Historia* de Andrés Pérez de Ribas (25) nos proporciona datos valiosos sobre los indios de Sinaloa, y al mismo tiempo sobre los Tepehuanes e indios de la Laguna de Parras.

La obra del Padre Kino (26) es un elemento esencial para el estudio de la Pimeria Alta, mientras que la del Padre Tamarón (27) lo es para la Nueva Vizcaya. Para esta última región, así como para Nueva Galicia y Nuevo León, la *Descripción* de Alonso de la Mota y Escobar (28) es muy ilustrativa, y lo es igualmente para Coahuila, la obra de Balcárcel (29), mientras que la *Historia* de Alonso de León nos da noticias del gran valor para esa misma región, y para Tamaulipas, Texas y Nuevo León (30).

Como, según decíamos más arriba, los viajes y expediciones organizados con vistas a la penetración en Nuevo Méjico, parten o atraviesan diversas regiones del Norte de Méjico, las obras que narran tales viajes suelen contener datos de interés para nuestra área, en la que, como ya dijimos al principio, no se incluyen las tierras y los

19 GÓMEZ, 1942.

20 SANTA MARÍA, 1930.

21 ARRICIVITA, 1792.

22 TEIXIDOR, 1925.

23 ESPINOSA, 1746.

24 RIVERA, 1946.

25 RIBAS, 1645, 1944.

26 KINO, 1913-22, 1958 y Bolton, 1919.

27 TAMARÓN, 1937 y 1958.

28 MOTA, 1940.

29 BALCÁRCEL, 1916.

30 LEÓN, 1961.

pueblos del Sudoeste americano propiamente dicho. Desde este punto de vista son de interés las obras del Padre Morfi ⁽³¹⁾, la *Expedición* de Diego Pérez de Luxan ⁽³²⁾ la *Relación* de Fray Marcos de Niza o la de Pedro Castañeda de Nájera ⁽³³⁾, entre otras.

Para la región de la Baja California, y también para las Californias en conjunto, hay una abundante serie de obras antiguas que hay que tener en cuenta con vistas a un análisis sistemático de las fuentes impresas de la región. Las *Noticias* de Clavijero ⁽³⁶⁾, son de interés específico para el estudio de los indios de la Baja California, pero dan noticias, igualmente importantes: Vizeaino ⁽³⁷⁾, Rodríguez Cabrillo ⁽³⁸⁾, Ajofrín ⁽³⁹⁾, Palau ⁽⁴⁰⁾, Cardona ⁽⁴¹⁾, Consas ⁽⁴²⁾, Rodríguez Lorenzo ⁽⁴³⁾, Piccolo ⁽⁴⁴⁾, Sales ⁽⁴⁵⁾ y Salvatierra ⁽⁴⁶⁾.

Documentos del Archivo General de Indias

La importancia de las informaciones recopiladas en las obras que acabamos de reseñar o en otras, a las que no hemos aludido por no alargar excesivamente el párrafo, es notable y evidente. Pero esa información puede ser incrementada y enriquecida muy considerablemente, si tenemos en cuenta que la administración reunió papeles de género muy diferente, en los que, más o menos específicamente se trata de la población indígena. Es, por ello, muy importante que, al análisis de las fuentes impresas, se añada una rebusca sistemática en los fondos documentales en archivos y bibliotecas de todo el mundo, en busca de más fresca y viva información acerca de los indios de la región septentrional de Méjico.

El Archivo General de Indias, puede proporcionar, y está en la práctica proporcionando ya, una tal cantidad y calidad de datos so-

- 31 MORFI, 1932 y 1958.
- 32 PÉREZ DE LUXAN, 1929.
- 33 CASTAÑEDA, 1837-41.
- 34 VENEGAS, 1757, 1943.
- 35 BAEGERT, 1942.
- 36 CLAVIJERO, 1852.
- 37 VIZCAINO, 1958.
- 38 RODRÍGUEZ CABRILLO, 1943 y Bolton, 1916.
- 39 AJOFRÍN, 1958-59.
- 40 PALOU, 1875.
- 41 CARDONA, 1868.
- 42 COUSAS, 1858.
- 43 RODRÍGUEZ LORENZO, 1945.
- 44 PICCOLO, 1962.
- 45 SALES, 1960.
- 46 SALVATIERRA, 1946.

bre los indígenas de esa región, que a él debe dedicarse una de las mayores atenciones en el proceso preparatorio de la investigación de que venimos tratando.

Sería totalmente imposible que reseñásemos aquí, uno por uno, todos los documentos hasta ahora seleccionados o utilizados para la investigación en conjunto (47). Nos limitaremos, por ello, a señalar algunos de los géneros de documentos que interesan para este tipo de investigaciones.

Entre los documentos, no muy abundantes, pero sí importantes que más información nos proporcionan, se hallan las *Relaciones* (48) los *Informes* sobre fortificaciones y navegaciones (49) las *Instrucciones sobre reconocimientos* (50) etc.

De otra parte hay un sinnúmero de documentos, cartas, informes, derroteros, testimonios, etc. que se refieren a *reducciones* y *pacificaciones* (51) de indios, y en los que, por consiguiente, las informaciones sobre los indígenas, sus nombres, géneros de vida, población, etc. son muy abundantes, y en general ricas.

Los dos capítulos o aspectos documentales que más información nos proporcionan, son sin embargo, los de carácter misional y los de carácter civil. Las *Visitas* de carácter eclesiástico por una parte (52), o los *informes* y *noticias* sobre misiones, por otra (53) son géneros documentales particularmente importantes.

Por otra parte, los *estados* o *padrones* de población (54) son, como vamos a ver enseguida, de enorme importancia para el estudio que

47 Sería de gran interés proceder a la publicación sistemática de índices documentales del AGI, que interesan directamente a los etnohistoriadores. El Seminario de Antropología Americana tiene en proyecto una publicación de ese género.

48 Véase la "Relación de todo lo que ha pasado en el descubrimiento de las Californias... 1704" AGI, Guadalajara, 74.

49 Véase D. PEDRO CASANATE, informe al Virrey "de los más substancial de mis navegaciones y diarios" sobre Californias. 1651. AGI, Guadalajara, 134.

50 Véase, por ejemplo, la "Instrucción para el reconocimiento de la provincia de Texas". AGI, Méjico, 2506.

51 Véase, por ejemplo, "Testimonio... para la pacificación de muchas enemigas naciones de Indios chichimecos, apóstatas y gentiles, 1748" AGI, Méjico, 690 (290 folios).

52 Véase "Diario que F. Vicente de Mora... Vicario Provincial... de esta Península (de California) ha formado en la visita, que ha hecho de las Misiones de el Norte... 1773" AGI, Guadalajara, 513.

53 Véase "Noticias de las Misiones que ocupan los religiosos de Sto. Domingo en dicha Provincia... (de California). 1813" AGI, Guadalajara, 323.

54 Véanse, por ejemplo, "Padrón de las naciones amigas de la provincia de Texas, ejecutado por Cabello en 1785" AGI, Méjico 2506, o "Estado general que demuestra el número de indios naturales... etc. 1768" AGI, Guadalajara, 416.

realizamos; e igualmente son de gran valor las *visitas, fundaciones* (55), etc., de carácter civil.

Este tipo de documentación se halla especialmente en la Sección de Audiencias y, según las regiones, pueden hallarse en la Audiencia de Guadalajara o en la de Méjico. Pero hay igualmente documentación interesante en otras secciones como son la de Patronato, la de Justicia y, por supuesto, en la de Indiferente General.

Manuscritos en otras Bibliotecas y Archivos de España

De igual modo que para los párrafos precedentes, queda reservada para otra ocasión, hacer un estudio minucioso, de los papeles que interesan para nuestra investigación, en otras bibliotecas y archivos de España. Estas series son abundantes y en algunos casos de gran importancia. Los hay en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, en la Biblioteca Central Militar, en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Museo Naval, Biblioteca Nacional, en Madrid y aun en algunas bibliotecas provinciales.

A título de ejemplo podemos mencionar el “Diario, derrotero y demarcación de la tierra de la Granada que por orden del Excmo. Sr. Conde de Gálvez... hizo el General Alonso de León, Gobernador de la Provincia de Coahuila” (56), la “Descripción de las provincias de Culiacán, Sinaloa y Sonora, 1770” (57) o el “Establecimiento y progreso de las Misiones de la Antigua California, dispuesto por un religioso de la Provincia de Santa Evangelio de Méjico, 1792” (58). Pero los manuscritos de interés para la región que estamos estudiando son muchos más.

Para la recopilación completa de los manuscritos conservados en España y que presentan en mayor o menor grado un determinado interés para nuestros objetivos, deben consultarse, entre otros muchos, los catálogos de Tudela de la Orden (59) y Gómez Canedo (60) en sentido general; el de Julián Paz (61) para la Biblioteca Nacional,

55 Véase “Testimonio de los autos hechos sobre la Visita de la Villa de San Francisco de Guemes en la Colonia del Seno Mejicano, 1758” AGI, Méjico, 692 (103 folios).

56 Expediente de Límites entre la Luisiana y Texas, tomo 17, fols. 1-179. Bibl. del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. ms. 54.

57 Biblioteca Central Militar, Sign. 5-3-9-14. Catálogo: nº 6.535.

58 Bibl. de la Real Academia de la Historia. Catálogo de CIVEZZA: nº 214.

59 TUDELA, 1954.

60 GÓMEZ CANEDO, 1961.

61 PAZ, 1933.

el de Domínguez Bordona ⁽⁶²⁾ para la Biblioteca de Palacio y los de Civezza ⁽⁶³⁾, Rodríguez Moñino ⁽⁶⁴⁾ y el Catálogo de la Colección Muñoz ⁽⁶⁵⁾ para la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, etc.

Manuscritos fuera de España

En cuanto a la documentación fuera de España, es también sumamente abundante y se reparte por un gran número de bibliotecas de diferentes países europeos y americanos. Hay que mencionar, en primer lugar, naturalmente, el Archivo General de la Nación, en Méjico, así como los archivos de carácter provincial o local, como los de Coahuila, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nuevo León, Sonora, Sinaloa, etc.

En los Estados Unidos hay buenas series manuscritas en la Biblioteca del Congreso de Washington, en la Biblioteca Pública de Nueva York, en la Biblioteca "John Carter Brown" de Providence, en la Biblioteca Widener de la Universidad de Harvard, en la Newberry Library de Chicago, en la Chicago Historical Society, en el Middle American Research Institute de Nueva Orleans, en la Universidad de Texas, en Austin, en la Biblioteca Bancroft, y en otras varias bibliotecas y archivos, públicos y privados.

Finalmente, en el British Museum, así como en la Biblioteca Nacional de París, Archivos Vaticanos, Archivos Central de los Franciscanos, etc. en Roma, y en otras varias bibliotecas y archivos europeos, es posible reunir aún nuevo material referente a la región que nos interesa ⁽⁶⁶⁾.

IV

Principales factores de orientación

El volumen de información que podemos hallar en las fuentes clásicas, así como en los manuscritos y documentos inéditos a los que hemos aludido muy someramente en el párrafo anterior, es realmente extraordinario, y de una calidad muy variada. Naturalmente, que la *cantidad* de información sobre indios, en comparación con el volumen

⁶² DOMÍNGUEZ, 1935.

⁶³ CIVEZZA, 1879.

⁶⁴ RODRÍGUEZ MOÑINO, 1949.

⁶⁵ Catálogo... 1954-56.

⁶⁶ Véase, en general, la obra de Gómez Canedo, 1961, como punto de partida para la recopilación a la que aludimos.

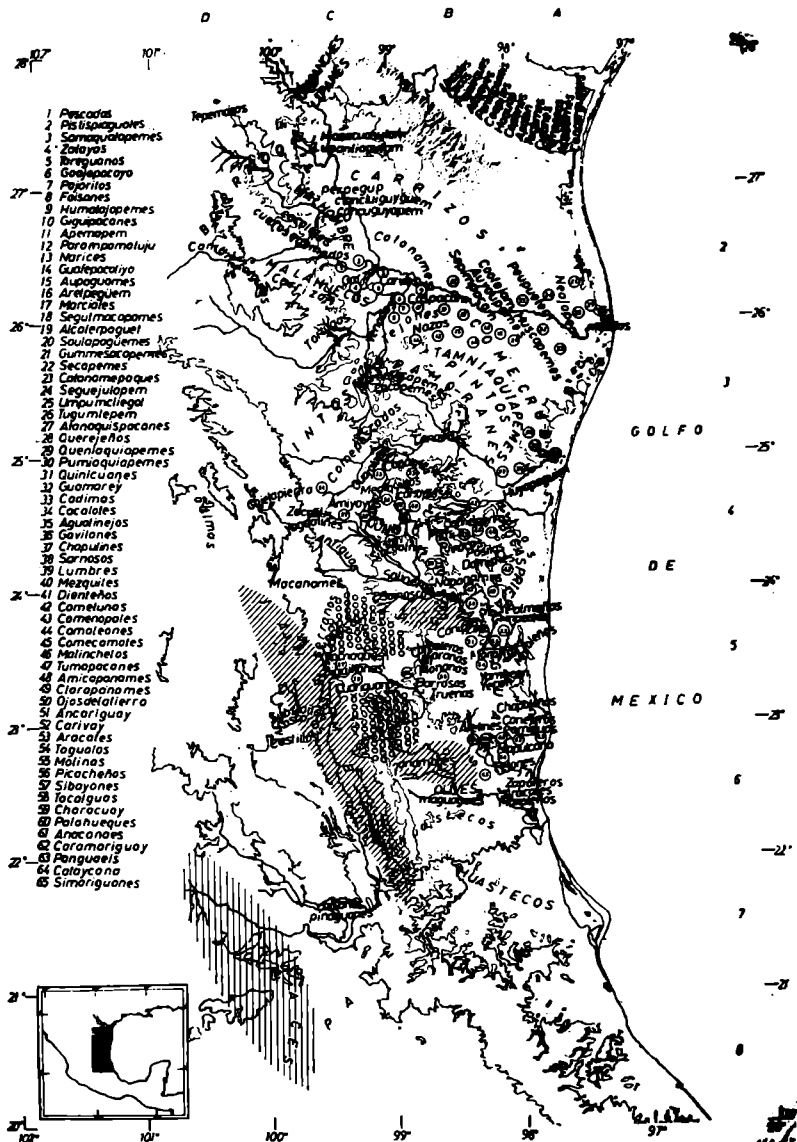
de información general o de otro género es muy pobre, y por consiguiente, cualquier afirmación, bien asentada, requiere proporcionalmente, la consulta de una mayor cantidad de documentos que si se tratase de una investigación de historia colonial, o de otro género. Pero, esto no obstante, la capacidad informativa de esta documentación es muy amplia, y en general puede resolver aspectos críticos y problemas, que de otro modo quedarían inevitablemente y para siempre, sin resolver. A continuación señalaremos algunos aspectos para los que la documentación tiene una información más amplia o concreta.

Distribución de la población

Si tenemos en cuenta que las informaciones que nos proporciona la documentación señalada, en general, es resultado, no de un trabajo de elaboración, y síntesis, sino de un contacto directo con los hechos, los lugares y las gentes, podremos darnos cuenta, hasta qué punto tales informaciones van a detallarnos, a veces, hasta el grado de los más mínimos detalles. Es así, como los misioneros, los informadores, los visitadores, lo capitanes, o los administradores, creadores de tales documentos, nos hablarán de los grupos indígenas refiriéndose a rancherías, poblados, misiones y aun tiendas de indios, dándonos los nombres específicos, indígenas o hispánicos de tales grupos, de manera que quedarán individualizados tales sociedades al nivel de grupos tribales. El problema planteado entonces será más bien el de tratar de hallar los puntos comunes entre grupos diferentes, para determinar grupos lingüísticos o culturales homogéneos.

El ejemplo más destacado, de lo que se ha elaborado hasta la fecha, es el que hallamos en la región del Nordeste de Méjico, donde generalmente no se mencionaban, aparte de los Huastecos y Pames, en la región fronteriza con Mesoamérica, más que los Jonaces y Janambres, englobando a todas las demás tribus, bajo la denominación de Tamaulipecos. De acuerdo con la investigación de Eguilaz ⁽⁶⁷⁾ se pueden llegar a identificar hasta 179 grupos tribales diferentes para los que tenemos, tanto nombres de carácter hispánico, como Venados, Comecrudos, Cometunas, Comenopales, Comepescados, Bocasprietas, Narices, etc., como de carácter indígena: tales, por ejemplo, los Ancariaguay, Cadimas, Clanchuiguuguem, Napanames, Palahueques, Pamoranes, Samaqualapemes, Sibayones, Tepemacas, Yamacanes, etc. etc.

⁶⁷ EGUILAZ, 1966 y ms.



Mapa 4: Distribución geográfica de los grupos indígenas del Nordeste de Méjico, según Eguilaz.

Gracias al cuidadoso estudio de Eguilaz, ha sido posible fijar geográficamente una gran cantidad de esos grupos indígenas (Véase mapa 4).

Historia indígena

No debemos olvidar que la mayor parte de las tribus que vamos a encontrar en el área del Norte de Méjico son nómadas, —cazadores, pescadores y recolectores— y que, por consiguiente, podremos encontrarlos en diferentes lugares, en épocas distintas.

Los movimientos de tales pueblos, que aún no nos es posible presentar en conjunto, sólo podrá hacerse, cuando dispongamos de varios cortes cronológicos para la misma región, cosa que no es posible, más que en circunstancias específicas muy concretas, o sobre la base de un análisis documental masivo.

Sin embargo, ya podemos presentar un ejemplo concreto, referente éste, a la misma región del Nordeste de Méjico a la que aludíamos antes. Para los llamados indios Olives, poseemos datos que los localizan en diferentes sitios en 1533, 1627, 1639 y 1749. Gracias a esa variada información, en profundidad histórica, Eguilaz ha podido trazar sumariamente su historia, desde su llegada a las costas mejicanas, procedentes de Florida, hasta su refugio en Tampico (68).

Demografía

La documentación seleccionada, a la que hemos aludido en páginas anteriores, es particularmente rica en datos de carácter demográfico.

En relación con la población de una ranchería, un pueblo o una misión, los documentos nos darán cifras de familias, de casados, muchachos y muchachas, solteros, viudos, mujeres, indios “de arco y flecha” o guerreros, etc. etc. En ocasiones las cifras se referirán solamente a alguno o algunos de esos conceptos, pero en otras, nos proporcionarán todos los datos en conjunto. Sobre la base de estos últimos, podremos establecer coeficientes familiares para determinados grupos indígenas, o ciertas regiones, con los cuales, a su vez, podremos hallar totales de población, que si bien, como es lógico, presentarán un margen de error bastante considerable, sobre todo cuando las estadísticas se refieren a indios no reducidos a misión o población alguna, nos

⁶⁸ EGUILAZ, 1964.

darán, sin embargo una impresión de conjunto bastante real para una región y una época determinadas. Tal ha sido el caso del análisis de datos demográficos para la zona del Nordeste de Méjico (69).

En circunstancias particularmente favorables, como ocurre en el caso de los indios de la región de la Baja California, los datos demográficos no sólo son muy concretos para todas las misiones de la península, sino que además, se multiplican en numerosos *estados* o *estadísticas* verificadas a veces hasta veinte veces en 43 años. Tal es el caso por ejemplo de la misión de San Fernando para la cual, entre los años 1769 y 1812, tenemos datos de población que se refieren a los años 1769, 1770, 1771, 1773, 1774, 1775, 1776, 1778, 1782, 1787, 1790, 1793, 1794, 1796, 1797, 1798, 1799, 1800, 1805 y 1812 (70).

Para el conjunto de la población indígena de la Baja California, entre los años 1697 y 1812, tenemos igualmente cifras para 20 años, así como para la población española, entre 1742 y 1812 tenemos estadísticas que se refieren a seis años. Ello ha permitido a Medel trazar una doble curva de población, indígena y española, para toda la región, que cubre 115 años y que permite observar cómo, por diversas circunstancias, que no es posible analizar aquí, la población indígena desciende vertiginosamente en los primeros 45 años, para seguir haciéndolo más lentamente en los siguientes, pasando del total global de 41.500 indígenas en 1697 a 2.108 en 1812, mientras que, por otra parte, la población española iba a pasar de 250 en 1742 a 2.342 en 1812 (véase cuadro 1).

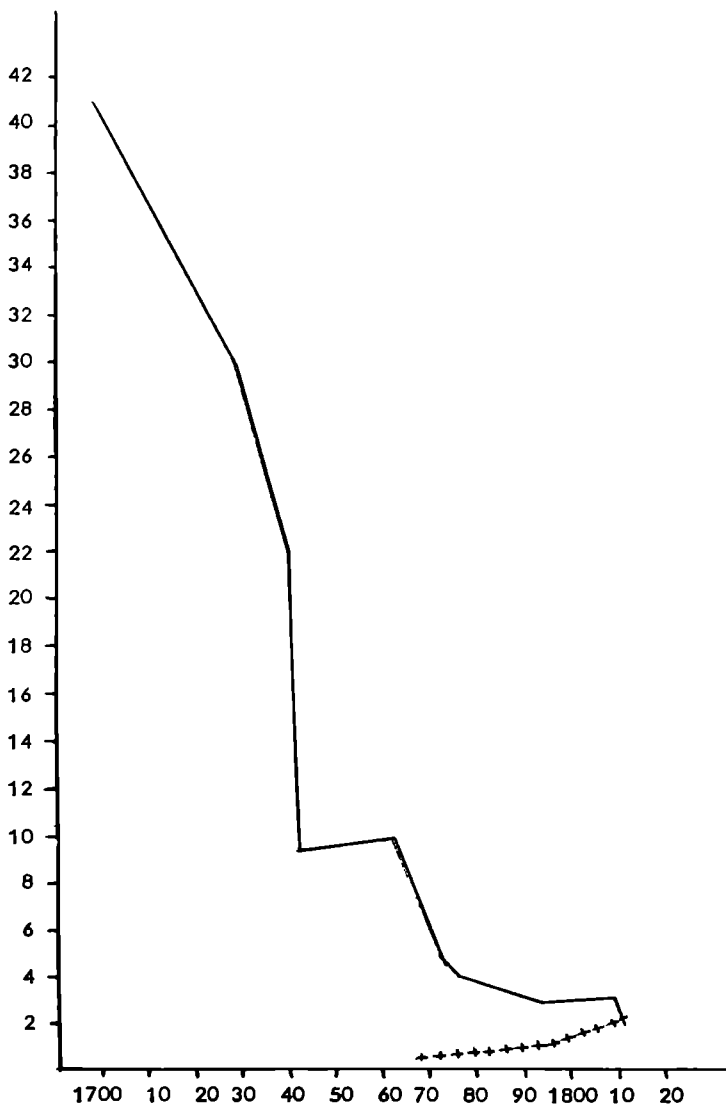
Ello es de por sí tan expresivo, que no necesita ser comentado. Las posibilidades pues, que ofrece la documentación, en lo que se refiere a la demografía indígena, son muy grandes y en circunstancias especiales, como hemos visto, pueden ser la clave de numerosos problemas de otro tipo, como vamos a ver a continuación.

Culturología

Si bien los tratados impresos, narraciones de viajes, descripciones geográficas, informes, instrucciones, historias de misiones, etc., proporcionan un contingente, tal vez el más abundante en cuanto a datos de carácter cultural de la población indígena, la documentación de otro género de que hacemos uso aquí, viene a confirmar, a ampliar,

⁶⁹ EGUILAZ, ms.

⁷⁰ MEDEL, ms.



Cuadro 1: Evolución de la población de la Baja California de 1695 a 1812, en millares de habitantes

a rectificar, o en muchos casos a particularizar aquellos datos, aplicándolos ahora a tribus específicas. Así, por ejemplo, la distribución geográfica de la poliginia en la Baja California, es posible señalarla ahora con precisión ⁽⁷¹⁾ ya que sabemos que ésta se daba en la región meridional, entre los Pericúes, pero no en las regiones central y septentrional, entre Guaricurúes y Cochimíes.

Son particularmente interesantes las descripciones que hacen los propios indígenas —transcritos por los misioneros o los oficiales y administradores de presidios y misiones— acerca de determinadas costumbres propias, como, por ejemplo, la que nos hace el indio Conichi, hijo del cacique Bacari, acerca de las costumbres funerarias de su pueblo ⁽⁷²⁾. Estas transcripciones son tan literales que nos dan incluso el lenguaje castellano de los indios, con su propia tosca construcción. Así el *lamento de las viejas* o arenga que excitaba a los indios a la venganza y la revuelta:

“Nosotros antes subiendo al monte, bajando al llano, comiendo harto y no teniendo miedo; correr por todas partes como venados, y nunca morir con cuchillo ni con balazo; mi marido y mi hijo morir; otro mi marido también morir, yo lo vi, tanta sangre, tanto susto, tanto llorar, y yo no poder sanar; los soldados españoles mucho mal como espina, matando nosotros y llevando nuestros muchachos mucho tan lejos; las mujeres aquí llorando solas como paloma, porque no tener hombre que nos defender; yendo nosotras a acostar con soldados como sus mujeres, la rancharía quedar sola, y los indios sin hijo como palo...” ⁽⁷³⁾.

De igual modo, la documentación nos detalla en muchos casos las relaciones de parentesco de algunas familias principales, los nombres de caciques importantes y la personalidad de los mismos, en relación con los propios indios y en relación con la administración española, etc.

Aculturación

Tal vez el aspecto más interesante del estudio etnohistórico del Norte de Méjico, es el que se refiere al proceso de aculturación. La mayor parte de las informaciones que nos proporcionan la documentación citada, se refiere, de una u otra manera, a los diferentes aspectos que presenta la aculturación en esta zona. El resultado final será

⁷¹ MEDEL, ms. 116.

⁷² AGI, Patronato, 30, R-4. Medel, ms. 118.

⁷³ EGUILAZ, ms. 141-142.

probablemente, el poder establecer, con notable rigurosidad, los diferentes tipos regionales que se producen ante el contacto de españoles e indígenas, en las varias zonas de la región estudiada. Dado que estos resultados no podemos presentarlos aún, señalaremos algunos de los más importantes rasgos del problema.

Uno de los aspectos más notables en una gran cantidad de zonas, dentro de área que nos interesa, es la aceptación inmediata de la *reducción*, por la presión ejercida por los españoles, tanto de carácter económico, como militar, y la subsiguiente huida y rechazo de todo lo que signifique población, misión, etc. bajo la administración española. La clave de este fenómeno, o al menos, la explicación de parte del comportamiento descrito, lo hallamos quizás en la protesta hecha por un indígena a un misionero, en 1750, en la cual, con palabras evidentemente cultas, se expresa el pensamiento indígena, con gran autenticidad. Dice así:

“No pienses, Padre, que te hemos de creer lo que nos dices, que por nuestro bien nos quieres juntar, pues esto es sólo para quitarnos nuestras tierras y hacerse dueños los españoles de ellas. Yo ya salí a tierra fuera y anduve mirando que los españoles son dueños de toda la tierra y los indios no tienen más que poquita y más tiene un español solo que muchos pueblos de indios juntos. Si yo hago lo que tú quieres, me han de quitar la tierra que me dió mi padre, que es desde la sierrecita de Pamoranés hasta el Pastle. Tú quieres sujetarnos a una ley que no tienen los españoles. Tú nos dices que no debemos hacer mal alguno, que no hurtemos, pues ¿cómo los españoles nos hacen cuanto daño pueden y nos hurtan lo que tenemos hasta nuestros hijos? Tú nos dices que no matemos hombre alguno, pues ¿cómo los españoles han matado y matan tantos indios? Tú nos dices que no hemos de tener más mujer que la nuestra, y que si vamos con otra se enoja Dios, pues ¿cómo los españoles tienen cada uno su mujer y viven con nuestras mujeres, y nos pierden nuestras hijas? (74).

En el proceso de aculturación que se produce en la Baja California, la presión española se ejerce en gran parte a través de los misioneros —en este caso Jesuitas— quedando la presión militar en un segundo plano, que no se activa sino en el caso de revueltas indígenas. El examinar los distintos sistemas utilizados por estos misioneros, para agrupar y *reducir* a los indígenas nos llevaría mucho espacio. En algún caso, las misiones fueron organizadas mediante un régimen muy

⁷⁴ EGUILAZ, ms. 161-62.

estricto y al mismo tiempo muy meditado, por el cual la educación de niños y adultos, de hombres y mujeres, el trabajo, la oración y el ceremonial cristiano, tenían una proporción realmente armoniosa y en el que se admitía, por ejemplo, la necesidad de una libertad temporal, que permitiese una racional adaptación del indígena, que pasaba en la práctica, de un régimen de vida recolector-cazador, o recolector-pescador a otro esencialmente horticultor. Así, se ordena en 1796, "que se les permita (a los indios) por su orden, salir cada 15 ó 20 días por el término de 8 a disfrutar los aires puros del campo" (75).

Otro sistema empleado por los misioneros de la Baja California, que podemos calificar de *aculturación interindígena*, es aquel, por el cual se trasladaban indios del Río Huaqui, a la península californiana, para que los hombres instruyesen a los indios en el cultivo de la tierra, mientras las mujeres enseñaban a las indias a confeccionar tortillas, y algunas otras industrias.

La actitud del indígena ante el español, es naturalmente, de una gran variedad. En los casos, no poco frecuentes, de aceptación de la acción misional española, e incluso de petición de que se les suministrasen misioneros y se estableciesen *presidios* y *misiones*, hay, entre otros muchos, dos factores de notable interés: la búsqueda de bienes de consumo, y la búsqueda de protección militar frente a sus propios enemigos.

En la región del Nordeste, en el antiguo Nuevo Santander, era bastante frecuente que los indios, dispersos por las montañas y los bosques, fuesen a las misiones repetidas veces para ser bautizados, con el único y exclusivo fin de obtener los regalos que se hacía a los neófitos, con esa ocasión (76).

Por otra parte, sabemos que en 1749 los Apaches Lipanes de Texas, piden a los españoles el establecimiento de misiones, como consecuencia de haberse aliado los Comanches, sus tradicionales enemigos, con otras tribus del Norte, peligrando, por consiguiente su seguridad colectiva (77).

Vemos, pues, cómo la gama de situaciones y comportamientos de los grupos indígenas en el área que estudiamos, no sólo es muy variada, sino que, en la práctica, puede proporcionarnos la gama completa de

75 "Noticias de las Misiones... 1795, 1796" AGI, Guadalajara, 578. f^o 1-v en Medel, ms. 146.

76 EGUILAZ, ms. 163.

77 VILA, ms. 110.

situaciones semejantes para todo el continente americano, ya que, al menos desde el punto de vista de la base económica de los pueblos del Norte de Méjico antes de la conquista, hallamos aquí, una gama también prácticamente completa.

BIBLIOGRAFIA

- AJOFRÍN, FRAY FRANCISCO DE. 1958. *Breve descripción de las Californias*. Porrúa ed. Madrid.
- 1958-59. *Diario del viaje que por orden de la sagrada congregación de Propaganda Fide hizo a la América septentrional en el s. XVIII, el P. Fray* Ed. y prol. de V. Castañeda.
- Archivo Documental Español.: XII y XIII. Real Academia de la Historia. Madrid.
- ALEGRE, FRANCISCO JAVIER. 1960. *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús en Nueva España*. Roma.
- ARRICIVITA, FRAY JUAN DOMINGO. 1792. *Crónica Seráfica y Apostólica del Colegio de Propaganda Fide de la Santa Cruz de Querétaro en la Nueva España*. Méjico.
- BAEGERT, JUAN JACOBO. 1942. *Noticias de la Península Americana de California*. Méjico.
- BALCARCEL, ANTONIO. 1916. *Autos de la conquista de la provincia de Coahuila...* en Bolton: "Spanish exploration in the Southwest" p. 291 y sigs. New York.
- BEALS, RALPH L. 1932. *The Comparative ethnology of Northern Mexico before 1750*. Ibero-Americana: vol. 2, págs. 93-225. Berkeley.
- 1943. "Northern Mexico and the Southwest", en *El Norte de Mexico y el Sur de los Estados Unidos*, págs. 191-198. Méjico.
- BOLTON, HERBERT E. 1916. *Spanish Exploration in the Southwest 1542-1706*. New York.
- 1919. *Kino's Historical Memoir of Pimeria Alta*. 2 vols. Cleveland.
- CARDONA, NICOLÁS DE. 1868. *Descripciones geográficas e hidrográficas en especial del Reyno de las Californias*. Colección de documentos inéditos vol. IX, p. 30 y sigs. Madrid.
- CASTAÑEDA DE NÁJERA, PEDRO. 1837-41. *Relación de la jornada de Cibola*, en TERBAUX COMPANS "Relations et Mémoires..." vol. IX. Paris.
- CATÁLOGO. 1954-56. de la Colección de Don Juan Bautista Muños. 3 vols. Madrid.
- CIVEZZA, MARCELLINO DA. 1879. *Saggio di Bibliografia Sanfrancescana*. Prato.
- CLAVIJERO, FRANCISCO JAVIER. 1852. *Historia de la Antigua o Baja California Méjico*.
- CONSAG, FERNANDO. 1858. "Relación abreviada del reconocimiento de la Costa Oriental de la California, hecho por el Padre en el año de 1746" *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. vol. VI, págs. 161-166. Méjico.
- DOMÍNGUEZ BORDONA, JESÚS. 1935. *Manuscritos de América*. Madrid.
- EGULAZ, ISABEL. 1964. "Nuevos datos sobre los Olives". *Homenaje a Fernando Márquez Miranda*. págs. 153-158. Madrid.
- 1966. "Los indios del Nordeste de Méjico en el siglo XVIII: Areas de población y áreas culturales". *Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II (en prensa). Sevilla.
- Ms. *Los indios del Nordeste de Méjico en el siglo XVIII*. Tesis de Licenciatura. (1962) 211 págs. Sevilla.
- ESPINOSA, ISIDRO FÉLIX DE. 1746. *Crónica Apostólica y Seráfica de todos los Colegios de Propaganda Fide de Nueva España*. Méjico.

- FLORENCIA, FRANCISCO DE. 1955. *Historia de la Provincia de Jesús de Nueva España*. (reproducción facsimilar de la edición de 1694). Prólogo de Francisco G. de Cossío. México.
- FRIEDE, JUAN. 1953. *Los Andaki, 1538-1947. Historia de la aculturación de una tribu selvática*. Fondo de Cultura Económica. México.
- 1963. *Los Quimbayas, bajo la dominación española*. Banco de la República. Bogotá.
- GÓMEZ, LINO NEPOMUCENO. 1942. *Visita de la Colonia del Nuevo Santander en el año 1770*. México.
- GÓMEZ CANEDO, LINO. 1961. *Los archivos de la Historia de América. Período Colonial Español*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia 2 vols. México.
- KINO, EUSEBIO FRANCISCO S. J. 1913-22. *Las Misiones de Sonora y Arizona, comprendiendo la crónica titulada "Favores celestiales" y la Relación diaria de la entrada al Noroeste*. Edición de Emilio Bose. México.
- 1958. *Viajes misionales por la Pimeria Alta*. "Bibliotheca Indiana" vol. II, págs. 87-255. Madrid.
- KIRCHHOFF, PAUL. 1942. "Las tribus de la Baja California y el libro del Padre Baegert". En Baegert: *Noticias de la Península Americana de California*, págs. XII-XXXVII. Antigua Librería Robredo. México.
- 1943. "Los recolectores-cazadores del Norte de México". En *El Norte de México y el Sur de los Estados Unidos*, p. 133-144. México.
- 1954. "Gatherers and Farmers in the Greater Southwest: A Problem in Classification". *American Anthropologist*, n. s. vol. 56, págs. 529-550. Menasha. Wiss.
- KROEBER, A. L. 1928. *Native culture of the Southwest*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology. vol. XXIII. págs. 375-98. Berkeley.
- 1939. *Cultural and natural areas of Native North America*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology. vol. 38 págs. 1-242. Berkeley.
- LAFORA, NICOLÁS DE. 1958. *Viaje a los presidios internos de la América septentrional* "Bibl. Indiana". vol. II, págs. 257-327. Madrid.
- LEÓN, ALONSO DE. y otros. 1961. *Historia de Nuevo León, con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo León, escrita en el siglo XVII*. Monterrey.
- MEDEL VALPUESTA, ASUNCIÓN. 1966. "Los indios de la Baja California en el siglo XVIII". *Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II. (en prensa). Sevilla.
- Ms. *Los indios de la Baja California en el siglo XVIII*. Tesis de Licenciatura (1965) 193 págs. Sevilla.
- MENÉNDEZ PIDAL, GONZALO. 1944. *Imagen del Mundo hacia 1570, según noticias del Consejo de Indias y de los tratadistas españoles*. Madrid.
- MORFI, FRAY JUAN AGUSTÍN DE. 1932. *Excerpts from the Memorias for the History of the Province of Texas*. San Antonio.
- 1958. *Viaje de indios y diario del Nuevo Méjico*. "Bibliotheca Indiana". vol. II, págs. 329-431. Madrid.
- MOTA Y ESCOBAR, ALONSO DE LA. 1940 *Descripción geográfica de los reinos de Nueva Vizcaya, Nueva Galicia y Nuevo León*. Introducción de Joaquín Ramírez Cabañas. México.
- NÚÑEZ CABEZA DE VACA, ALVAR. 1907. *The Narrative of -----* in "Spanish Explorers in the Southern United States, 1528-1543" págs. 1-127. New York.
- 1958. *Naufragios*. "Bibliotheca Indiana" vol. II, págs. 11-59. Madrid.
- PALOU, FR. FRANCISCO. 1875. *Noticias de la Antigua y Nueva California*. San Francisco.
- PAZ, JULIÁN. 1933. *Catálogo de los manuscritos de América existentes en la Biblioteca Nacional*. Madrid.
- PÉREZ DE LUXAN, DIEGO. 1929. *Expedition into New Mexico by Antonio de Espejo, 1582-1583 as revealed in the journal of ----- a member of the party*. Introducción y notas por G. P. Hammond y A. Rey. Los Angeles.

- PÉREZ DE RIBAS, ANDRÉS. 1645. *Historia de los Triunfos de Nuestra Santa Fe en las Misiones de la Provincia de Nueva España*.
- 1944. *Historia de los triunfos de nuestra Santa Fe entre las naciones más bárbaras y fieras del Nuevo Orbe*. 3 vols. Ed. Layac. México.
- PICCOLO, S. J. Fco. MA. 1962. *Informe del estado de la Nueva Cristiandad de California (1702) y otros documentos*. Madrid.
- RIVERA, PEDRO DE. 1946. *Diario y Derrotero de lo Caminado, visto y observado en la visita que hizo a los Presidios de la Nueva España septentrional el brigadier* Introducción y notas de V. Alessio Robles. México.
- RODRÍGUEZ CABRILLO, JUAN. 1943. *Viaje por las costas de las Californias de* en Colecc. de Diarios y Relaciones para la Historia de los Viajes y Descubrimientos" vol. I. págs. 29-42. Madrid.
- RODRÍGUEZ LORENZO, ESTEBAN. 1945. "Expedición a la nación Guaycura en California y descubrimiento por tierra de la gran bahía de Sta. Mar'a Magdalena en el mar Pacífico por el Sr. Capitán don su primer conquista dor... 1719". *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, vol. III, págs. 53-69. México.
- RODRÍGUEZ MONINO, A. 1949. *Catálogo de los manuscritos de América existentes en la "Colección de Jesuitas" de la Academia de la Historia*. Badajoz.
- RUBIO MAÑE, J. IGNACIO. 1946. "Jurisdicciones del Virreinato de Nueva España en la primera mitad del siglo XVIII". *Revista de Indias*, vol. VII, nº 25, págs. 463-502. Madrid.
- SALES, LUIS. 1960. *Noticias de la Provincia de California 1794*. Madrid.
- SALVATIERRA, JUAN MA. 1946. *Misión de la Baja California*. Madrid.
- SANTA MARÍA, VICENTE. (O. F. M.). 1930 *Relación histórica del Nuevo Santander*. México.
- TAMARÓN Y ROMERAL, PEDRO. 1937. *Demostración del vastísimo obispado de la Nueva Vizcaya, 1765*. México.
- 1958. *Viajes pastorales y descripción de la diócesis de Nueva Vizcaya*. "Bibliotheca Indiana", vol. II, págs. 947-1062. Madrid.
- TEIXIDOR, FELIPE. 1925. "Noticia y reflexiones sobre la guerra que se tiene con los indios Apaches en la provincia de Nueva España". *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*. 4º época tomo III, México.
- TUDELA DE LA ORDEN, JOSÉ. 1954. *Los Manuscritos de América en las Bibliotecas de España*. Instituto de Cultura Hispánica. Madrid.
- VENEGAS, MIGUEL, S. I. 1757. *Noticia de la California y de su conquista temporal y espiritual hasta el tiempo presente*... Madrid.
- 1943. *Noticia de la California y de su Conquista Temporal y Espiritual*. 3 tomos. México.
- VILA VILAR, LUISA, 1966. "Aculturación de los grupos indígenas de Texas, según la documentación española del siglo XVIII". *Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II (en prensa) Sevilla.
- Ms. *Los indios de Texas durante el período de colonización española*. Tesis de Licenciatura (1964) 189 págs. Sevilla.
- VISCAINO, SEBASTIÁN. 1958. *Relación... del Viaje que hizo el general* al descubrimiento de ... la costa del Mar del Sur. "Bibliotheca Indiana". vol. II, págs. 61-86. Madrid.